

ARBOL DE LAS SOMBRAS-TUNELES DE SET

THANTIFAXATH -SENDERO N 32

© Linda Falorio, 1995, 1998

2006 Traducido con permiso por Alia22 para www.circulodorado.com

De la Gran Noche del Tiempo los árboles de la Oscuridad vinieron: las lenguas, el orden, el Tiempo; así aterrizan las corrientes estelares, floreciendo en los mil pétalos de Sahasrara.

La Sombra del Tarot

"Y en el corazón de la Esfinge danza el Señor Adonai, con sus guirnaldas de rosas y perlas que alegran el concurso de cosas, Oh sí! alegrando el concurso de cosas.

Aleister Crowley, Liber CCXXXI,

"El túnel 32 está bajo el amparo de Thantifaxath. . . de quien el nombre debe reverberarse en la llave de 'B' afilado como en las hondonadas profundas chthonianas. . .

"El sigilo incluye la figura geomántica de Acquisitio que se atribuye al número nueve, y qué en este caso está formado por fiero Sagitario—aquí está la naturaleza eléctrica de Thantifaxath y su aterrizaje en las células del chthonianas ocultas. . ."

Kenneth Grant, Nightside of Eden.

Extraído de
El Tarot de las Sombras
Linda Falorio, 1995

Elevándose burbujas gaseosas desde los pantanos convertidas por el calor, en espejismos, aparece la entrada al túnel, el cual es un interfaz entre las oleadas del mundo interior telúrico y la conciencia estelar. Todo se reúne para realizar los Antiguos Grandes Ritos. Los arboles oscuros, ciprés pantanoso, cuyos hoyos están rellenos de ghoules y larvas, celebran a coro, a ritmo de los tambores, El Odun, el Sabát africano, la Víspera de San Juan, mientras los cadáveres fluorescentes brillan iluminando la entrada/boca/sipapu a través de la cual Zangbeto, "el pueblo de la noche" horror transhumano lovecraftiano—Los Antiguos—invaden nuestra dimensión desde el Otro Lado.

Desde la triple diosa Nueva, Llena, Menguante—la gran señora de la noche del Tiempo, de cuya saturnina hoz, habla la Muerte que viene de los árboles de la Oscuridad: El Alfabeto del árbol, el idioma, la clasificación, que engendra Tiempo, historia, y genealogía, cristalizando el ego y terminando así con el beatífico período, del mito sin tiempo.

La Luna es así la progenitora del Tiempo, su ciclo del 37-años de Nodos, que generan el Gran Ciclo Polar de 25,900 años, creando la Precesión de los Equinoccios, como los puntos del polo Norte a cada una de siete estrellas, aquí son reflejadas en el agua espacial, en forma de círculo, del cual el

cocodrilo Sebek/Set, expectantemente se prepara para devorar el ego en la beatitud del uroboros. Así la Serpiente Cósmica, moviéndose en espiral, la cola en la boca, nunca volviendo al mismo punto en el espacio celestial, traza la Estrella del 7 puntas de Isis-Babalón, en la progresión alrededor del polo de la elíptica. Este Gran Año corresponde a los 5 Grandes Ciclos mayas, y marca que el retorno de Nibiru, es inevitable.

Así la corriente estelar aterriza, en células de sueño chthoniano a través de Thantifaxath—los límites del ego, la membrana aracnoide, el punto de vinculación de dentro/fuera, de Microcosmos/Macrocosmos, Bifrost, el puente del arco iris entre las corrientes terrestres y estelares. Cristalizado en la materia, la corriente girando sobre si misma, dispara hacia arriba el Sushumna en la espina dorsal, floreciendo en mil-pétalos en Sahasrara, el halo telúrico de las Luces del Norte que transmiten los rayos de la tierra a las estrellas, trayendo la Nueva Edad en la Tierra: "¡Despierta Cthulhu hacia a las Estrellas!"

Sobre el sigilo aparece un diamante usado para atrapar las almas en el espacio, creando zombis vivientes. Aquí está la cristalización que es la muerte viviente, yaciendo desde dentro como un cuerpo acorazando, -incrustación del ego, cristalización en una fase demasiado-temprana que impide crecer mas allá. Para aquellos que son zombis, o cuya identificación del ego con el Ego/Self han renegado de sus sueños de infancia, han perdido la llave del país de Nunca-Jamas que encantaba su propio paraíso interno.

LA MEDITACIÓN:

La necesidad de trabajar con las energías de Thantifaxath puede estar señalada en experimentar sentimientos de restricción, de estar atado, limitado, viejo, deprimido, ciego, muerto. Aquí también, está el miedo: el miedo del vudú, de ser montado por el Loa; miedo de los ataques magickos; la ansiedad por la separación. Aquí está el miedo a la muerte, que se produce por la incapacidad del vivir el momento presente de la vida, habitando en un pasado inexistente y proyectando una ilusión futura. En el Microcosmos hay una compensación psicológica, la pérdida del ego, mientras que macrocósmicamente nosotros vemos el deterioro de ozono Polar, que protege la frágil Tierra de los destructivos rayos estelares.

Los Poderes que nosotros podemos encontrar aquí, son la habilidad de cruzar las dimensiones, cruzar los límites, enlazar lo interno y lo externo, comunicarse con los habitantes de mundos paralelos,: las hadas, yetis, los duendes. Aquí está el poder para entender y usar la energía cruda del tiempo inherente por sus ciclos, y aquí está el poder del Señor del Tiempo que trasciende sus limitaciones, para relacionar el Eterno Presente "sin lujuria del resultado". Aquí está la misma-regeneración, así como la regeneración de la energía que envuelve la Tierra, que hace brotar la vida del planeta, a través de un Tiempo fijo traído por los vientos estelares al tejido de vida biónico.